CAPÍTULO I
FORMACIÓN ECONÓMICO SOCIAL

LAS RELACIONES entre el docente y el alumno en el aula se pueden advertir a través de la mediación de ciertos conceptos que juegan un papel fundamental en la orientación teórico-metodológica seguida en los trabajos de investigación sobre análisis del discurso. Los conceptos de mayor amplitud en la perspectiva de este trabajo son: *Formación social* y *Modo de producción*, cuyas definiciones respectivas se abordan a continuación.

1.1 Formación social y modo de producción

Modo de producción y *formación social*[3] son conceptos que provienen del marxismo; están intrínsecamente relacionados, ya que el primero permite estudiar una sociedad de manera abstracta, considerando la forma en que organiza su producción, las relaciones sociales de producción que ello implica, la ideología necesaria para la reproducción de las condiciones sociales de producción y las instituciones sociales que garantizan el estado de cosas existente.

El segundo concepto aborda la forma en que interactúan distintos modos de producción en una sociedad o en una serie de sociedades concretas históricamente determinadas. Aquí se entiende por *modo de producción*[4]:

> Al concepto que permite pensar la totalidad social orgánica como una estructura compleja a dominante, en la cual el nivel económico es determinante en última instancia.

Y por *formación social*:

> A una totalidad social concreta históricamente determinada[5].

[3] En el presente trabajo los conceptos se escriben con cursivas.
[4] Harnecker, Marta. *Los conceptos fundamentales del materialismo histórico*. p. 170.
[5] *Op cit.* p. 172.

Formación social es, entonces, un concepto que denota una realidad determinada que es:

> Concreta, compleja, impura, como toda realidad, a diferencia del concepto MODO DE PRODUCCIÓN que se refiere a un objeto abstracto, puro, 'ideal'.[6]

Por otro lado, el concepto de *formación social* permite analizar diferentes niveles de relaciones sociales que pueden ir desde pensar en la posibilidad de análisis de la *formación social* dominante en el plano mundial, en un bloque de países, en una región continental, en un país, etc., hasta el análisis de relaciones sociales que se presentan en un grupo social tan pequeño como una escuela, un salón de clase o una familia, entre otros.

Modo de producción es un concepto que sintetiza las características específicas en que una sociedad determinada produce los satisfactores a sus distintas necesidades. Además, muestra de qué manera se da el proceso de producción de éstos. Así, cada periodo de desarrollo de las sociedades puede ser definido tanto por la forma en que produce lo necesario para su existencia, como por las relaciones que guardan entre sí los individuos de acuerdo con la posesión o no de los medios de producción.

En el Prólogo de la *Contribución a la crítica de la economía política*, se afirma: "En la producción social de su existencia, los hombres establecen determinadas relaciones, necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a un determinado estadio evolutivo de sus fuerzas productivas materiales."[7]

Según la tradición del pensamiento marxista, es posible estudiar la historia del desarrollo de las sociedades de acuerdo a sus formas de producción de la riqueza; entonces se habla de periodos históricos denominados: *modo de producción primitivo*, *antiguo*, *feudal*, *capitalista*, *socialista* y *modo de producción comunista*. Actualmente el *modo de producción* dominante en el plano internacional y en México es el de producción *capitalista*,

[6] *Ibídem.*
[7] Marx, Karl. *Contribución a la crítica de la economía política.* p. 66.

que se puede definir como aquél en el que el capital, los medios de producción y la propiedad de la tierra tienen carácter privado y se encuentran en manos de una pequeña parte de la población mientras la gran mayoría es asalariada.

La etapa del capitalismo en este momento permite que los dueños de los grandes capitales en el mundo permanezcan en el anonimato total, ello gracias al despliegue del uso de tecnología de punta para las operaciones financieras que devienen. Por un lado, en un aumento en la velocidad y eficacia con que son efectuadas, y por otro, en la evasión de las responsabilidades, que tradicionalmente los grandes potentados han tenido con los estados en que se encuentran sus empresas y negocios, que son de tipo económico, laboral, político, social, cultural y sobre todo ecológico.

Es evidente que el estado de cosas anteriormente descrito sólo es posible en la medida en que los grandes capitales tengan la capacidad suficiente para mantenerse y generar ganancias de manera constante y siempre en aumento. Para ello crean instituciones que garanticen estos procesos; es así como las organizaciones mundiales, como la ONU, delinean y operan las políticas que dictan los países más poderosos del mundo: el *modo de producción capitalista* ha variado en sus formas y alcances, pero no en su esencia.

La educación es uno de los ámbitos relevantes en este sentido porque ayuda a legitimar el estado de cosas existente a través de la manipulación ideológica que las instituciones educativas ejercen sobre todos sus integrantes. Es aquí, precisamente, donde radica la importancia del estudio del discurso de los docentes y los alumnos en el proceso educativo, ya que permite desentrañar las formas en que el manejo ideológico se concreta.

En el *análisis del discurso*, los conceptos de *modo de producción* y *formación social* están estrechamente relacionados con los de *formación ideológica*, *formación discursiva*, *producción discursiva*, *práctica discursiva* y *formación imaginaria*, que permiten dar cuenta del discurso del docente y del alumno en el aula, pues en éstos se refleja, de manera consciente o inconsciente, el tipo de relaciones sociales propias del modo de producción dominante en una formación social dada.

La *producción discursiva* está determinada por las condiciones materiales y espirituales que un grupo o una clase social guarda en relación a la sociedad a la que pertenece. El discurso que se produce y la manera en que éste es producido obedece a procedimientos precisos de producción, circulación y recepción del discurso de una sociedad determinada.

Por otro lado, la *producción discursiva* reconoce como propias sólo ciertas *prácticas discursivas*, en el sentido que cada sociedad construye las reglas y normas que acotan el campo de lo discursivo: a pesar de que existe una aparente libertad de decir lo que se desee, no cualquiera puede hablar sobre cualquier cosa en el momento y espacio que así lo disponga.

En el siguiente texto, extraído de una clase de español de tercer grado de secundaria, que se titula "Los medios de comunicación", se puede apreciar que la maestra enfatiza los criterios que los alumnos deben tomar en cuenta para realizar el trabajo encomendado para la clase, que consiste en observar un programa de televisión o escuchar uno de radio para reflexionar sobre el tipo de lenguaje utilizado por el conductor del programa; también se les pide que atiendan al contenido de los comerciales para reflexionar en clase sobre la influencia que puede tener en el comportamiento de los jóvenes.

Otra de las actividades que se sugieren en esta clase es que los alumnos puedan leer un artículo de un periódico o revista para realizar algo muy semejante a lo propuesto para los programas: el análisis a conciencia de la información, de los comerciales, lenguaje del conductor del programa y respeto del conductor hacia los valores. Al respecto, en uno de los comentarios de la maestra, se expone lo siguiente:

> Los medios de difusión tienen bastante importancia pero hay que saber reflexionar sobre la información que nos brindan por ello para poder completar este tema necesito que ustedes se den a la tarea de escuchar un programa radiofónico o un noticiero radiofónico y analicen a conciencia la información que les está brindando así como los comerciales que son trasmitidos a lo largo del programa atiendan bien el lenguaje del conductor que esta empleando tiene respeto para su público tiene respeto para ustedes o solamente trata de... seguir la onda para tener cierto raiting de aceptación entre los jóvenes ante los adolescentes o ante los adultos que también gustan de utilizar cierto tipo de lenguaje que no va de acuerdo como les dije anteriormente a los valores a los preceptos que nosotros adquirimos en nuestro hogar en nuestra escuela es muy bueno sí conocer de todo pero es más importante todavía y mucho mejor que nosotros... sepamos discernir entre lo que nos conviene y no nos conviene de lo que los medios de información nos aportan (...)

En las recomendaciones que la maestra hace a sus alumnos se relacionan los criterios académicos a observar en el trabajo de reflexión con valores adquiridos en las instituciones sociales que gozan de gran reputación en el seno de la sociedad: el hogar y la escuela.

Es muy claro que la maestra establece de manera directa las condiciones bajo las cuales la sociedad permite la construcción del discurso y las *prácticas discursivas* apropiadas en el contexto de los medios de comunicación. Si bien es cierto que algunos programas pueden ser vistos, también lo es que no gozan del prestigio requerido para las personas con una buena educación o no son recomendables para espectadores menores de edad.

En otra de las clases grabadas para este trabajo, se discute precisamente que la forma de hablar y el vocabulario empleado por las personas al comunicarse depende del contexto específico donde se sitúe el intercambio comunicativo, como se ve a continuación:

> Maestra: Muy bien alguien más quiere leer lo que hizo se fijaron cómo dependiendo la situación verdad Jazmín quieres leer por favor lo que hiciste nada más en el primer cuadro.
> Jazmín: El segundo mejor.
> Maestra: El segundo fuerte por favor dinos de qué situación se trata.
> Jazmín: Se trata de que están en un salón de clases.
> Maestra: En un salón de clases muy bien.
> Jazmín: Estaban dos amigas hablando y dice ya viste a la maestra trajo esa misma ropa ayer sí le queda horrible cállate la maestra nos cachó sí vuelve a trabajar ya terminé y tú ya casi terminé.
> Maestra: Muy bien esa es la situación número... cuál era

Jazmín.
Jazmín: Era la de las muchachas hablando en un salón de clases.
Maestra: Era la de la muchacha hablando en un salón de clases muy bien, entonces aquí tenemos contextos diferentes sí cómo denominaríamos a estos contextos dependiendo el significado que utilizamos para cada uno de los términos dentro de una expresión le denominamos contexto lingüístico si tenemos otro contexto de acuerdo a en que situación me encuentro como la del que está pidiendo empleo cómo le llamamos a ese contexto.
Alumno: Contexto situacional.
Maestra: Contexto situacional tenemos otro tipo de contexto que es dependiendo el lugar en que me encuentro si estoy en una fiesta si estoy en un salón de clases si estoy en un ambiente abierto como deportivo a ese ambiente a ese contexto cómo le llamamos.
Alumno: Contexto físico.
Maestra: Contexto físico y dependiendo el nivel cultural de la persona como en el caso de la que está solicitando empleo verdad que tiene un puesto más alto diferente o de la que está hablando en oratoria por ejemplo a ese contexto cómo lo denominamos Nelly.
Nelly: Contexto cultural.
Maestra: Contexto cultural muy bien entonces tenemos diferentes contextos todo esto es lo que hace que nuestro vocabulario vaya a cambiar nos dirijamos de manera diferente ahora ustedes creen que si nos vamos a otro país cambiamos de ubicación geográfica el vocabulario cambiaría es nuestro idioma en español.
Grupo: Sí si cambia.
Maestra: Sí cambia por qué.
Alumno: Porque a lo mejor el acento es diferente.
Maestra: El acento es diferente y qué otras diferencias podemos encontrar.
Alumno: A lo mejor ellos una palabra de nosotros piensan otra cosa o tienen otro significado para ellos.

En estas líneas se aprecia que el tema de clase pone como punto de partida de la discusión aquellas formas que se deben

observar en la comunicación en distintos contextos. Aquí lo interesante es que en una situación escolar se tratan de manera directa las limitaciones que impone la sociedad en la *producción discursiva* y, por ende, en las *prácticas discursivas* correspondientes en todos y cada uno de los ámbitos de la vida diaria: Hay temas o asuntos que sólo pueden ser tratados en determinados lugares, en ciertas situaciones y de formas previamente aceptadas en la comunidad o grupo social en cuestión que de no hacerlo así se corre el riesgo de ser sancionado y que lo dicho sea invalidado.

> El discurso procura la legitimación del poder. El poder institucionaliza al saber. Y el binomio de saber y poder crea, en toda sociedad, una "política general de verdad", la cual se encarga de distinguir los enunciados falsos de los verdaderos, de sancionar los discursos alternativos, y de definir las técnicas y procedimientos adecuados para la obtención de la verdad que interesa al poder... Por "verdad", Foucault entiende un conjunto de procedimientos reglamentados por la producción, la ley, la repartición, la puesta en circulación, y el funcionamiento de los enunciados que legitiman el poder.[8]

Aunque más adelante se tratará con mayor profundidad el concepto de *formaciones imaginarias* del docente y de los alumnos, se puede adelantar, de manera muy general, que de acuerdo con Pêcheaux, esta categoría designa la representación que se hacen de sí mismos tanto el profesor como el alumno, y la que cada uno de ellos se forma del otro en función del lugar que ocupan en la estructura social correspondiente, en este caso, a la institución llamada escuela; estas *formaciones imaginarias* las construye cada uno de ellos precisamente a partir de la mirada del otro, en tanto sujeto con quien se comparte una serie de experiencias y vivencias que están reguladas por las reglas y normas de la institución escolar.

Por supuesto que estas determinaciones no son las únicas que influyen en la construcción del *imaginario*; pensarlo así sería muy simplista. Se tienen además todas las influencias provenientes de los otros ámbitos sociales en los que cada uno de ellos se

[8] Ceballos Garibay, Héctor. *Foucault y el poder.* p. 54.

inscribe, y es así que la mirada del *Otro* (entendido como lo social) coadyuva fuertemente en el mismo proceso.

1.2 Condiciones de producción: circulación y recepción del discurso

De acuerdo a la tradición del *análisis del discurso*, es indispensable tomar en cuenta las condiciones sociales, económicas, políticas, culturales, educativas, entre otras, que se imponen en la producción del discurso y que, por ende, son reflejadas de alguna manera tanto en el proceso como en sus productos. El estudio de estos determinantes posibilita la comprensión del sentido, que subyace en los discursos que circulan en un espacio y tiempo determinado.

Todo grupo social se constituye como tal en la medida que sus miembros son capaces de representarse determinados símbolos. A la vez, estos símbolos les permiten relacionarse a través de los discursos que los grupos construyen para comunicarse de forma funcional; pero tales discursos no son elaborados de manera azarosa, pues responden a reglas, normas, prohibiciones, tabúes y a otros condicionamientos sociales que delimitan lo que puede o no decirse y lo que debe o no callarse. Lo anterior es posible observarlo a través de:

> (...) Los rituales del habla, las sociedades de discursos, los grupos doctrinarios y las adecuaciones sociales. La mayor parte del tiempo, unos se vinculan con otros y constituyen especies de grandes edificios que aseguran la distribución de los sujetos que hablan en los diferentes tipos de discursos y la adecuación de los discursos a ciertas categorías de sujetos[9].

Como se afirma en la cita anterior, los sistemas de sometimiento al discurso están separados con el fin de estudiarlos en sus características y relaciones particulares, pero no debe olvidarse que, en las *prácticas discursivas*, éstos influyen en los individuos que realizan la enunciación y en los propios discursos producidos. Más adelante se verán estos procedimientos, en un

[9] Foucault, Michel. *El orden del discurso.* p. 38.

plano de mayor generalidad, como parte de los procedimientos de control y de selección en la producción, circulación y recepción del discurso: Procedimientos de exclusión, Procedimientos de control interno y Procedimientos de control de las condiciones de utilización. Cabe señalar que a éstos últimos Foucault también los llama Procedimientos de sumisión al discurso[10].

Así, el sentido de lo que dice un sujeto individual o colectivo puede ser descifrado a partir de las condiciones históricas sociales del grupo social en el que está inscrito. De esta manera es posible analizar la producción discursiva de cualesquier individuo, grupo, asociación, institución, clase y *formación social* históricamente determinada atendiendo, precisamente, a esas determinaciones.

Pero ¿cuáles son esos referentes empíricos en que se funda la posibilidad de analizar las producciones discursivas que tienen lugar en ámbitos tan disímiles en lo cuantitativo y cualitativo? La respuesta a este cuestionamiento está en que este análisis es plausible si se atienden las condiciones de producción, circulación y recepción de los discursos que son, a su vez, de dos tipos: estructurales y coyunturales:

> Las condiciones estructurales de producción y recepción de los discursos corresponden a las coordenadas económicas, políticas y sociales que se observan en largos períodos... Las condiciones coyunturales de producción y recepción de los discursos corresponden, a su vez, a períodos cortos como lo son las huelgas, las revisiones de contrato colectivo de trabajo, etcétera[11].

Una de las formas de entender las "condiciones de producción, circulación y recepción del discurso" es la planteada por Regine Robin en términos de *coyuntura*.

La autora sostiene que la relación *discurso-coyuntura* se establece por medio de la *formación ideológica* y *discursiva* y que "tiene que ver con los aparatos hegemónicos"[12].

> El efecto de coyuntura se manifiesta de las siguientes maneras:
> a) La coyuntura impone censuras, tabúes, empleos obligatorios de palabras, sintagmas o enunciados, como pueden ser ejemplos, las palabras democracia, revolucionario, etcétera.

[10] *Ibíd.* p. 45.
[11] Haidar, Julieta. *Discurso sindical y procesos de fetichización.* p. 42.
[12] Haidar, Julieta. *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación.* p. 130.

b) La coyuntura marca las estrategias discursivas, entre las cuales se destacan las argumentativas, establece el juego de los preconstruidos, las elipsis necesarias y los énfasis[13].

Con esto se tiene que la coyuntura que corresponde a las condiciones estructurales de producción y recepción de los discursos que se analizan en este texto son las de Monterrey de 1999 y 2000 (que son los años en que se obtuvo el corpus de datos para el análisis consistente en la grabación de 6 horas clase de la asignatura de Español en tercer año de secundaria). Los años 1999-2000 presentan una versión inédita de los procesos electorales en la historia de la vida política de México; este momento coyuntural se erige como el parteaguas de una tradición, de una cultura del hacer político mexicano: se caracteriza por ser una etapa de transición en todos los órdenes de la vida desde el nivel del municipio, pasando por el estado, hasta llegar al de gobierno federal. El gobierno municipal de Monterrey tiene su segunda administración panista y cuenta con un presidente municipal electo que asegura la extensión de la hegemonía del PAN (Partido Acción Nacional), mínimamente por un periodo más.

En 1999, el gobierno del Estado de Nuevo León es asumido por Fernando Canales Clariond, de extracción panista, y el 2 de julio de 2000, en las elecciones federales es elegido para presidente de la república Vicente Fox Quesada –también de militancia panista– y, con ello, México entra en un proceso, como se señala arriba, inédito en la historia política y social del país.

La visión política, económica, social y educativa de los nuevos funcionarios del régimen viene a romper con las prácticas de las anteriores administraciones (absolutamente priístas hasta entonces); esta nueva perspectiva implica una serie de reacomodos, conflictos, tensiones, negociaciones, aciertos y errores de los responsables del gobierno y los distintos sectores sociales. Como cita Roberto García Ortega[14] con relación a la definición de ciudad "el lugar de origen de nuevas redes de relaciones entre nuevas clases sociales"; más adelante, el mismo autor comenta que son "nuevos grupos que se definen según su

[13] *Ibíd.* p. 131.
[14] García Ortega, Roberto. *Monterrey: Evolución, imagen urbana e identidad cultural.* p. 162.

colocación respecto al poder, al capital, al saber y al mercado"[15]. Precisamente aquí se coincide con la necesidad de estudiar los aspectos que resalta García Ortega, dado que son el hilo conductor del complejo entramado de "lo social".

1.2.1 Condiciones histórico-sociales de la ciudad de Monterrey

Lo propuesto en los puntos anteriores supone la necesidad de exponer las condiciones históricas-sociales de la ciudad de Monterrey y, lógicamente, del regiomontano, para que el lector cuente con las referencias necesarias para situarse en la coyuntura en que este trabajo se realizó. Todo ciudadano es construido y se construye a sí mismo en sociedad, posee una historia en tanto individuo constituido en sujeto de una formación social; en este sentido, se va construyendo su identidad cultural, moral, ética e ideológica. Al respecto surge la pregunta: ¿existe lo que se puede llamar identidad regiomontana? Y, si existe, ¿cuáles son sus características? ¿De qué manera se construye individual y socialmente esta identidad?

Un breve recorrido histórico servirá para responder las preguntas anteriores. Para conocer los orígenes de la llamada identidad regiomontana, sus características y la forma en que se construye tal identidad, es necesario, en primer lugar, contextualizar esta sociedad en una dimensión más amplia, con relación a la influencia que su ubicación geográfica ha tenido en su conformación, y en segundo lugar, mencionar que toda forma de vida de una sociedad está determinada en su materialidad y espiritualidad por las condiciones económicas, políticas y culturales derivadas de las características de su espacio y la influencia de otras sociedades.

Su fundación por judíos, la escasa influencia de la iglesia católica en la época colonial, y posteriormente, la influencia de las ideas jacobinas del liberalismo inglés, la vecindad con Estados Unidos de Norteamérica y la ideología Calvinista, son los elementos que van conformando el norte de México en una

[15] *Ibídem.*

identidad distinta a la de los demás estados de la república:

> Se consolida así en Nuevo León un modelo cultural capitalista que va a permear todas las acciones educativas a partir de las cuales se va delineando el perfil del regiomontano: emprendedor, austero, pragmático, venerador del trabajo, moralista, conservador, etc., perfil que de manera estereotipada se va a hacer presente en cualquier intento de referirse al norte como una cultura[16].

Este perfil del habitante del norte de la república mexicana, y en particular, el de la ciudad de Monterrey, se ha consolidado al paso del tiempo de manera irreversible en el regiomontano. De ello deriva, si puede decirse, la construcción de un *imaginario* de ciudadano que comparte ciertas características comunes a los demás mexicanos, pero que, a la vez, posee otras que lo distinguen de ellos.

La identidad del regiomontano tiene su origen en la definición que se le ha dado históricamente al empresario de Monterrey que, al irse constituyendo como clase social con "conciencia *en-sí* y *para-sí*", ha sido capaz de interpelar a las demás clases sociales de tal manera que acepten como natural el estado de cosas existente, manteniendo así su posición hegemónica y, con ello, su derecho de propiedad sobre el capital y los medios de producción.

Se entiende aquí por "conciencia *en-sí*" al estado psicológico de un sujeto o grupo de sujetos que tienen conocimiento pleno de su existencia, así como las condiciones que la determinan, es decir, se saben parte de un grupo, de una familia, de una sociedad, de una nación; además, cuentan con costumbres, cultura e identidad, que las definen en función de sus condiciones tanto materiales como espirituales.

La "conciencia *para-sí*" es la que le permite al sujeto imaginarse como un agente con capacidad de cambiar las situaciones de la vida diaria por medio de su actividad consciente; esto es, que la "conciencia *para-sí*" le permite al hombre saberse capaz de incidir en la historia. Son precisamente las clases dominantes de una sociedad las que adquieren este nivel de

[16] Mejía, José Antonio. *Monterrey: Evolución, imagen urbana e identidad cultural.* p. 196.

conciencia y saben que es fundamental difundir su ideología y forma de vida a las demás clases y grupos sociales.

En nuestra sociedad, concretamente en la sociedad regiomontana, la clase social dominante y con "conciencia *en-sí* y *para-sí*", es la clase capitalista y sus respectivos ideólogos en todos los niveles del orden social. En el hacer político se habilitan los partidos políticos como el modo legal y reconocido para la lucha por el poder, los intelectuales burgueses en el ámbito del conocimiento, los líderes religiosos que desde el campo espiritual moldean el comportamiento de la sociedad y son, en este sentido, el complemento de la escuela y la familia en tanto reproductoras de la ideología dominante.

La burguesía mexicana pudo consolidarse en la zona norte del país por las condiciones geopolíticas que le permitieron entrar en contacto con los Estados Unidos de Norteamérica. El desarrollo científico y tecnológico superior en este último país sirvieron de modelo a los empresarios mexicanos del norte de México para posesionarse, de manera ventajosa, en el mercado nacional hasta nuestros días.

> En varias entidades del país y teniendo como propósito atender a la competitividad y a una nueva construcción de la globalización, se planteó desde principios de los noventa, la necesidad de conocer, por un lado, cuál era la situación real de sus economías y, sobre todo, de su aparato productivo para hacer frente a las nuevas condiciones planteadas por el mercado internacional, con el fin de hacer un diagnóstico de las perspectivas posibles, pero también de detectar las carencias y de determinar los cambios necesarios[17].

El contacto de los estados norteños de México con los Estados Unidos de Norteamérica, como se puede apreciar en la cita anterior, es influido en un doble sentido: les permite acceder a una tecnología superior, y los obliga a elevar su nivel de producción para ser competitivos en el plano nacional e internacional. Estas condiciones tan propias de los estados del norte de México llevaron a los grupos sociales dominantes a diseñar las políticas sociales, económicas y culturales de tal suerte que éstas permitieran alcanzar los objetivos anteriormente descritos:

[17] De Gortari Rabiela, Rebeca. *Educación, democracia y desarrollo en el fin de siglo.* p. 213.

RAÚL RAMOS LINAS